

Reflexiones, pensamientos e historias

8 de agosto

Pues más les hubiera valido no haber conocido el camino de la justicia que, una vez conocido, volverse atrás del santo precepto que le fue transmitido.

2 Pe 1,21

En algunas ocasiones la mente nos juega visiones con imágenes o sucesos que en realidad no ocurren, sin embargo, sentimos que son tan reales que en algunos casos nos angustiamos y no sabemos qué hacer. En el mundo del esoterismo se conoce como “premoniciones” conocer un hecho antes de que ocurra. Algunas personas argumentan haber salvado a otras gracias a esas visiones. Son sucesos que la ciencia no acepta como reales y válidos, toda vez que no tiene todos los elementos esenciales para ser considerada ciencia. Y, permanecen como sucesos sin explicación aparente y no podemos descartarlos solo porque la llamada “ciencia” no pueda comprobar cómo operan esas premoniciones.

En la antigüedad eran sucesos normales, incluso existían personas llamadas profetas que sabían todo lo que iba a suceder en el futuro y uno de los más conocidos y más cercanos a nuestros tiempos ha sido Nostradamus. Pero una vez más, al no existir bases sólidas de cómo interpretar esas llamadas profecías y premoniciones, solo se puede saber una vez que han ocurrido los hechos.

Una mujer de nombre Baba Vanga, conocida como “La Nostradamus” de los Balcanes, señaló que el año 2022 estaría lleno de fenómenos naturales, plagas y un nuevo virus. Algunas de sus profecías son toda una realidad: Aparecerá un virus letal en Siberia, una plaga de langostas atacará a la India, un año colapsado por catástrofes ambientales, falta de agua potable en el mundo, la realidad virtual dominará a multitudes, el ser humano encontrará medicamentos que lo harán vivir más de 200 años. Notables premoniciones, muy posibles.

Lo más curioso es que Baba Vanga, desde niña quedó ciega y su forma de ver (comprender) al mundo es especialmente distinta al resto; de tal manera que, es posible que en realidad ésta persona haya tenido esas revelaciones en sueños, porque por la descripción de lo que dice y describe, pareciera haber hecho uso del sentido de la percepción. El punto final es que, no obstante que la ciencia no reconozca o acepte este tipo de fenómenos, están ahí y nos afectan al modificar nuestro entorno habitual.

No porque que veas algo que no tenga explicación significa que no existe, únicamente sale de lo normal, pero está ahí.

